

Minería romana en *Carthago Nova*: el Coto Fortuna (Murcia) y los precintos de plomo de la *Societas Argentifodinarum Ilucronensium*

Juan Antonio Antolinos Marín, Borja Díaz Ariño
y Mariano C. Guillén Riquelme

El Coto Fortuna se sitúa en el paraje de Las Herrerías, en las estribaciones de la Sierra de las Moreras, a unos 7 km al oeste de la actual población de Mazarrón (fig. 1). Ocupa una extensión de 247 ha y, hacia finales del s. XIX, comprendía 34 concesiones mineras, entre las que destacaban las situadas en su parte central, las minas denominadas Paciencia, San Carlos y La Razón (fig. 2). En este lugar, en torno a los tres grandes cabezos que definen su orografía — el del Zorro, el Castillo y la Raja —, se han documentado numerosas evidencias de actividad minera y metalúrgica antigua, así como restos de estructuras residenciales y funerarias de época romana. El Coto Fortuna, junto a los cotos del Cabezo de San Cristóbal, Los Perules y Pedreras Viejas, todos ellos explotados intensamente en época antigua, conforman el denominado distrito de Mazarrón. De importancia equiparable al vecino distrito de la sierra minera de Cartagena-La Unión, ambos hicieron del territorio de *Carthago Noua* una de las principales zonas mineras de la Península Ibérica en época romana, en especial entre el s. II a.C. y el I d.C.¹

Desafortunadamente, y a pesar de algunos trabajos recientes,² nuestro conocimiento del sitio es muy limitado. No obstante, el hallazgo de una serie de precintos de plomo encontrados de manera casual en una de las laderas del Cabezo del Castillo, que aportan novedosos datos acerca de la actividad minero-metalúrgica, nos ha parecido un motivo adecuado para realizar un breve estado de la cuestión sobre este yacimiento, incorporando los datos obtenidos de la revisión de las noticias transmitidas por los autores de finales del s. XIX y comienzos del XX, que recogen de manera puntual los hallazgos de materiales y estructuras antiguas que se produjeron como consecuencia de la reactivación de las labores mineras, así como de los trabajos de prospección arqueológica sistemática realizados en los últimos años.

El Coto Fortuna: evidencias arqueológicas y epigráficas

En el año 1841 comenzaron las labores de exploración del Coto Fortuna, orientadas a la reanudación de la explotación minera, aunque no será hasta 1874 cuando se inicie la actividad minera sistemática, que continuará hasta las primeras décadas del s. XX.³ Durante este periodo los trabajos extractivos modernos sacaron a la luz numerosas evidencias

1 Sobre la sierra minera de Cartagena-La Unión y el distrito de Mazarrón: Ramallo y Arana 1985; Domergue 1987, vol. II, 356-405; Ramallo y Berrocal 1994; Berrocal 1995 y 1999; Orejas y Antolinos 2001; Antolinos 2003; Ramallo 2006; Antolinos, Noguera y Soler 2010. Recientemente la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales de la Región de Murcia ha declarado el Coto Fortuna Bien de Interés Cultural con categoría de Sitio Histórico, incluyendo en el perímetro protegido más de un centenar de bienes patrimoniales (Antolinos 2007).

2 Ramallo y Berrocal 1994, 103-8; González Fernández 1996, 31-33; 2002; 2008, 13-15; Ramallo 2006, 63-79; Antolinos y Soler 2008, 15-24.

3 Domergue 1987, vol. II, 397; Antolinos y Soler 2008, 16.